



Los alumnos valoran con un notable la seguridad del profesor en sus explicaciones del temario. :: SUR

Los alumnos de la UMA pasan de las tutorías

Solo un 8,3 por ciento asiste habitualmente a ellas, pese a que con la implantación del Plan Bolonia son obligatorias y valoradas en la nota final

Una encuesta recoge la opinión que los estudiantes tienen de 2.073 profesores de 114 titulaciones el curso pasado

:: SUSANA ZAMORA

MÁLAGA. Hace tiempo que las tutorías dejaron de ser voluntarias y un mero recurso para revisar exámenes. El Plan Bolonia introdujo

cambios significativos en el modelo de enseñanza superior y le concedió al alumno un papel activo nunca visto hasta entonces. Tanto es así, que ha convertido la tutoría en un método de aprendizaje esencial: de asistencia obligatoria para el estudiante, computable en los créditos de la matrícula e incorporada al programa del docente. Sin embargo, el mensaje no parece haber calado entre los alumnos de la Universidad de Málaga, pues solo el 8,3% asiste habitualmente a ellas, mientras que

casi el 55% reconoce que nunca ha ido. Estos datos contrastan con la valoración positiva que los estudiantes hacen de las obligaciones docentes, donde el cumplimiento que el profesor hace de su labor de tutoría lo valoran con un 4,13 sobre 5.

Así se desprende de la encuesta anual que realiza la UMA y el Centro Andaluz de Prospectiva para conocer qué opinan los alumnos sobre sus profesores



Adelaida de la Calle

LOS DATOS

► **Obligaciones del profesor.** El aspecto mejor valorado es el cumplimiento de las obligaciones docentes al obtener un 4,33 sobre 5.

► **Respeto en clase.** Nueve de cada diez estudiantes afirma que los docentes tienen un trato respetuoso con ellos.

► **Métodos de evaluación.** El 80% cree adecuados los criterios y un 80,6 dice que tiene claro lo que debe aprender para aprobar.

Adelaida de la Calle. Para ambos, los objetivos se están consiguiendo: «afianzar las fortalezas de los distintos departamentos y eliminar las debilidades».

Los datos presentados responden al análisis de los casi 5 millones de ítems que contienen los 122.919 cuestionarios pasados a los alumnos y en los que han sido evaluados en total 2.073 profesores. El fin último de este

trabajo es saber lo que opinan los estudiantes de la programación docente de la UMA, así como los criterios de evaluación, la planificación, el ambiente de clase y las habilidades didácticas, entre otras cuestiones. Se trata de un estudio «exhaustivo, individual y secreto», según precisó Pascual, donde el alumno valora de 1 a 5 el trabajo que realiza el profesor en el aula. Cada cuestionario se compone de un total de 28 preguntas.

Los estudiantes le dan un notable alto (8,66) al cumplimiento de las obligaciones docentes, mientras que en el apartado vinculado a la planificación de la asignatura, el 86,1 por ciento de los alumnos dice que el profesorado se ajusta a ello. Al hilo de esto, el 41,6% le concede la máxima valoración (5). También resulta muy bien valorado el trato de los docentes con los alumnos (casi un 8,6), el buen clima de trabajo y participación (está de acuerdo el 83,2% de los encuestados) y el interés de las asignaturas, ya que siete de cada diez estudiantes se interesa mucho o bastante por ellas.

Para Pascual, hay un clave que puede explicar parte del problema y es que «no todos los profesores sabemos motivar a nuestros alumnos».

Para Pascual, hay un clave que puede explicar parte del problema y es que «no todos los profesores sabemos motivar a nuestros alumnos». Precisamente, este es uno de los aspectos concretos en los que flaquean los profesores de la UMA, con una valoración de 3,68 sobre 5. Sin embargo, en el resto de competencias y habilidades docentes son calificadas con un notable alto, tales como si resuelve las dudas planteadas en clase, si se interesa por el grado de comprensión de sus explicaciones o si explica con seguridad los contenidos.

El 57% de los profesores suspendidos por los alumnos mejoran la valoración este año

:: S. ZAMORA

MÁLAGA. La opinión que los estudiantes de la Universidad de Málaga tienen, en general, de sus profesores es muy buena. De hecho y desde hace nueve años, los docentes pasan el trago de ser evaluados por sus alumnos, pero siempre aprueban con notable.

Más del 90 por ciento de esos docentes son valorados positivamente, ¿pero qué pasa con los que no pasan el corte? A todos ellos se les comunica los resultados de la encuesta de opinión del alumnado que cada año realiza el Centro Andaluz de Prospectiva y la Universidad de Málaga con el fin de que mejoren en los aspectos que flaquean. El resultado, en este caso del sondeo realizado el curso 2011-12, es que el 57% de los pro-

fesores que suspendieron en el anterior (solo un 6,3 por ciento) son ahora mejor vistos por sus alumnos. La progresión es significativa, ya que cuando se empezaron a hacer estas encuestas el porcentaje de docentes suspensos era más del doble (un 14 por ciento).

Si bien la nota media del 93,7 por ciento de profesores que aprueba es de notable, en esta ocasión crece con respecto al año anterior -de 7,70 en el curso 2010-11 a 7,76 sobre 10 en 2011-12-. La calificación global mejora con respecto a la valoración media realizada en años anteriores, según pusieron ayer de manifiesto la rectora de la Universidad de Málaga, Adelaida de la Calle, y el director del Centro Andaluz de Prospec-



PERDONEN LA FRANQUEZA
JULIÁN MOLINA

OPOSICIONARSE

Si hay algo realmente trabajos y cansino en España es ser opinión pública, menuda condena. No tiene uno sosiego, te sientes todo el rato como el ñu ese gilipollas que va a beber al río, esperando que en cualquier momento ¡pumba!, te destempe las tripas el cocodrilo. Te apoltronas tranquilamente con tu santa a ver la ceremonia de los Goya. Reprobar los disfraces, menudo horror ésta, qué se ha hecho esta otra en la cabeza, con tu pijama, tu porra de los Goyas, tu cerveza y tus avellanas. Plan fenómeno. Y de repente ¡pumba!, la política. Te sacuden trescientas dentelladas de recortes, de IVAs, de padres muertos, de sanidad, de catalán y de desahucios.

Como si no te hubieras chupado ya el telediario. Pero cualquier ocasión es buena para manosearte la opinión, y fastidiarte la ocasión. Para venir una y otra vez a retorcerte los entendimientos y tratar de sacarte los apoyos, sin importar el momento o lugar. Reproducir las mismas oposiciones, machaconas, con la excusa que sea. La izquierda que la gala muy bien, la derecha que muy mal. Y todos a la refriega.

Como ese día, normal y corriente, que vas por la Alameda, pensando en tus cosas, tus recados, comprar el periódico, el pan; y de repente un tropel de policías te corta el tráfico, te lo vallan todo, atraca un bajel de periodistas, aparece un atril del PP, el ingenioso alcalde Don Francisco de la Torre, su sesudo escudero Sancho, las respectivas corporaciones al completo, todo el rebufo de palmeros, su concejala retransmitiente y ¡pumba!, la política. Te caen septicépticos mandobles del metro en superficie y seiscientos cuchilladas de la Junta, sus compromisos, sus mentiras y nosequé de tócame Roque. Y vuelta a oponerse todos, o los mismos, la izquierda que por arriba, la derecha que por abajo. Y a darse de mamporros.

Decía Borges que todos los pensadores piensan en lo mismo. Aquí no solo las discusiones son siempre la misma, también son siempre los mismos los contendientes. Oposicionados, ad aeternum. El resto, pocos aún, solo somos espectadores. No nos oyen ni nos ven. Pero desgraciadamente nosotros a ellos sí.

En twitter: @capitan_ahab